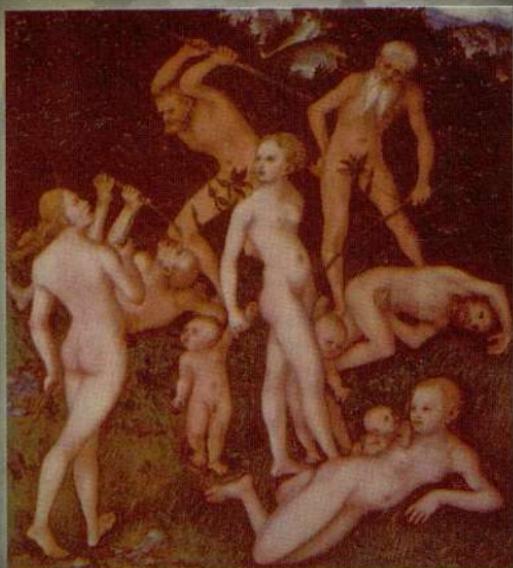


Francisco A. Murillo Cruz

# De Tierra Pagana

Premio Tabasco de Poesía "José Carlos Becerra 2001"



ict

*Gobierno del Estado de Tabasco  
Instituto de Cultura de Tabasco*

Francisco A. Murillo Cruz

*De Tierra  
Pagana*

Premio Tabasco de Poesía "José Carlos Becerra" 2001

2001

863M

L49

Murillo Cruz, Francisco A.

De Tierra Pagana / Francisco Murillo. – Villahermosa, Tab.  
: Gob. del Edo. Instituto de Cultura de Tabasco, 2001.  
74 p.

1. Poesía mexicana. 2. Autores Tabasqueños. I. T.

## **GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO**

Lic. Enrique Priego Oropeza  
*Gobernador del Estado*

Ing. Erasmo Martínez Rodríguez  
*Secretario de Educación Pública*

## **INSTITUTO DE CULTURA DE TABASCO**

Dra. Rosa María Romo López  
*Directora general*

Edición y Diseño: Fernando Carmona de la Sotarriva /  
Santiago Humberto Sánchez Cervantes

Primera Edición, 2001

©Derechos Reservados conforme a la ley 2001

Instituto de Cultura de Tabasco

Francisco A. Murillo Cruz

*In memoriam* a Carlos Illescas.

A Audilia y Antonio, mis padres.

A Porfirio (Pocho), Ana María, Elvira del Carmen, mis  
hermanos.

A Delia Sambarino B., mi precursora.

A Inosente y Daniel, mis compañeros talleristas.

A Negra (Nena del Carmen), indudablemente, mi mujer.

Y por supuesto, a mi hija Inés Victoria (Vita), mi razón de  
ser.



Francisco Antonio Murillo Cruz.

Nace en Emiliano Zapata, Tabasco, el 2 de abril de 1969.  
Poeta, narrador, articulista.

Realizó estudios de Sociología en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT).

Perteneció al Taller Literario de su ciudad natal, que coordinó Delia Sambarino Birri y Fernando Nieto Cadena.

Coordinador del Taller de Creación Literaria de la Casa Museo: “Carlos Pellicer”, del ICT, Villahermosa, Tabasco.

Fundador-Catedrático de la Universidad Popular de la Chontalpa (UPCh) y la Universidad Indígena Latinoamericana.

Fue becario por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (letras).

Premio Estatal de Poesía: José Carlos Becerra, 2001.

Ha publicado en periódicos y revista estatales y nacionales.

Ha sido antologado con la plaqueta: Levantar la voz (poesía,88); Poetas de Tierra Adentro (poesía nacional) y Eroticom plus (narrativa, 2000)

Ellos llegaron a la luna  
desde esta tierra calurosa  
construyeron naves de piedras  
y se lanzaron a la órbita a descubrir el cero  
La selva fue su reactor perfecto  
no fue el perro el primero en llegar a la luna sino *votán*  
Desde sus altas pirámides observaban el sistema planetario  
su azarar se volvió templanza  
Cada peldaño de sus construcciones no era para subir al cielo  
sino para que sus dioses bajaran lentamente  
a beber la sangre de sus vírgenes  
En agosto Ellos intercambiaban frutos  
y animales por información  
En las escalinatas del templo mayor de Comalcalco  
la sombra de *votán* despide a sus visitantes

**Entonces llegaron**

este pueblo estaba en paz  
los moradores huían por las noches cruzando ciénagas  
eran perseguidos por los montes  
cruzaban ríos y cañadas hasta encontrarlos  
tiritaban de miedo y de coraje  
Los viejos preferían morir  
los más jóvenes huían  
Ellos caminaban  
y sus pasos se manchaban de cenizas de los caseríos  
los sapos asustaban a las bestias y a los hombres barbados  
Dieron orden de poblar este lugar  
la tierra era buena  
sólo había que colocar algunos puentes  
para inaugurar la intromisión  
Entre los montes espesos la mujer de reflejos de luna  
miraba a distancia  
el destino consanguíneo estaba próximo  
Cambiamos maíz y gallinas por espejos y oraciones  
Se resistían a comer en la mano invasora  
preferían comerse entre sí  
asáronse en hornos debajo de la tierra  
se comían pues  
Se impuso la cruz  
Luego más valía tener maíz y frijol  
Los montes se llenaron de cruces  
Sólo quedaron cartas en parte en que podíamos leer  
“por aquí pasó Cortés”

*a Ciprián Cabrera Bernat*

Tierra bendita respiras aprisa  
en el bolsillo de mi pantalón  
te reproduces con las cenizas de los árboles  
donde aún se escucha el desliz de *votán*

Cobijados bajo la neblina emerge los meridianos  
90° 59' 08" y 94° 07' 00" al oeste  
y los paralelos 17° 15' 00" y  
18° 38' 45" de latitud norte

La blandura de la mañana reverdece sigilosamente  
la sabana de 25 mil kilómetros cuadrados

Tierra mía  
dócil para el extranjero  
cruel con tus precursores a quienes exiges más  
de lo que pueden dar

Sin embargo nos pertenece  
eres nuestra  
prostituida  
libre y diáfana

Tierra mía  
bendita por todas tus mujeres

Aquí estoy  
orgullosa de Malinche y de la confusión

Vuelvo a esas rutas marítimas  
donde el cansancio dominó a los mensajeros  
y sus canoas fueron llevadas por las corrientes río a  
con sus historias  
semillas y raíces  
huevos  
semen  
óvulos  
números  
figuras en plaquetas de barro  
y una antorcha de guía para navegar  
entre los manglares insectos y reptiles  
De todo ese cargamento extraviado  
sólo tuvimos noticias muchos años después  
que unos hombres barbados montados en bestias  
y fuego en las manos  
¿dioses o extranjeros?  
bajaban de barcazas grandes  
entraban en los huertos pisando los cultivos  
con argucia se comunicaban con los nuestros  
animosos y resueltos para la pelea  
flechas varas tostadas y piedras  
contra la ardiente pólvora en fusiles  
De esa batalla fuimos producto  
piedra y pólvora desmoronándose en la sangre

Aquí el agua y la maleza

Aquí los ríos de escamas luminosas  
y el sudor húmedo

Aquí las centellas y los truenos  
no hay lugar para la soledad

Aquí el ceño marcado de la gente  
el látigo  
y  
la invasión

**El furor permanente de la lluvia**

va y viene como zanate asustado por la noche

En los vidrios de la ciudad una visible mano escribe  
el testamento del mineral y de la hierba

Cielo y horizonte se confunden

Agua y tierra aún no se separan  
Lo que es agua llega a ser tierra  
Y la tierra se convierte en agua

*al padre Avelino  
(obispo moral de Tabasco)*

**La luz nos deslumbra**  
con su matiz de terquedad  
ciñe a la palabra su color

Y en el temblor de la arbolada  
el tiempo escapa  
hacia ninguna parte

La luz del agua  
es semilla de naufragios

Y la tierra se hace pagana  
cuando el sol acentúa su privilegio

Cuánta virtud del agua que regresa

Y la planicie es un espejo de luz  
donde germina las flores  
cuando abril poleniza  
el corazón de los esclavos

La existencia arranca un canto de lo oscuro  
y nos lleva como cántaros de agua a otros labios

Todavía hay signos de cordura y también de amor

La pereza silvestre estrangula  
la abstracción del vuelo de los pájaros

La punzada es precisa  
y sobre la duda se abre  
la luz que refracta las sombras

Tiembla el verde que es espejo del agua  
donde vienen a pintarse las iguanas

La tierra y el cielo  
polvo y fuego  
agua y aire  
conviven escrupulosamente

El amor y el olvido  
resplandece con el rubor del sol

En cada beso los amantes  
se entierran  
huyen  
el ocaso los encuentra  
y los despedaza en colores  
sus residuos agrietan lo cotidiano y la ternura

Anida la memoria con sus peces de colores  
El viento extrae de la tierra un viejo saludo  
El polvo y los pájaros y los nubarrones  
muestran el mar ausente en nuestras manos  
el caracol nos da testimonios

Esta es la zona más húmeda del aire  
donde el polvo aprende a ser recuerdo  
entre la espesa forma del arbusto

Arrecifes de agua desmoronan el fuego  
y la lluvia recrea de gris la transparencia

La madera y los reptiles hacen espléndida  
la piel de los amantes

Cabe señalar el fuego soberano Dios

¿Esta es la zona más diáfana del fuego  
donde el aire y la luz y la hierba milenaria  
reposa en la molicie y el incesto?

Aquí el fuego encontró refugio en el petróleo  
asfixia y condiciona  
lame noche y día la transparencia del aire  
y del labriego  
se antepone

El sopor inaugura el recuerdo  
la palabra es voz en lluvia ácida  
la zona verde es ya una vasta postal amarillenta

La caída estrepitosa de los árboles  
su luz se absuelve a la maleza  
en el desplome el gris adquiere sitio nuevo

Los heraldos negros vinieron a cobrar su parte  
apretaron el aire contra el suelo  
donde la luz y el mineral se refleja  
en lo líquido que los alberga

El amanecer nos desafía  
Los niños de azúcar despiertan  
con diesel en sus exiguas manos

Bendita aún tierra de paraíso anémico  
y tu harén de eunucos y canallas

Tu expediente congénito de humo y agua  
en el aluvión del calor y de la fábula  
urden el acabado sueño de la noche

Acaso sea el fuego el tiempo mismo  
*¿y si fuera el verdadero Dios?*

Sólo se escucha el sollozo de las aguas  
el dióxido de azufre carcome la palabra  
de esas gentes que parecieran no amar

Pregúntenme por qué este paraíso  
o si Dios es una envidia misma

Urge el amor llegue a convertir la arena en átomos de luz  
para instaurar de nuevo el periplo de la alegría

**Los rabinales**

al hablar del agua  
lo hacen en secreto

Ellos son una previsión del aire  
y así mismo de los árboles  
pero el agua su fluir compadecido  
es lo que son sus almas

Hablan en voz baja del mar  
pero le sonrín a la lluvia  
beben licor y sueñan

El mar queda lejos de Rabinal  
quien sabe dónde

Las jóvenes indígenas  
siembran rostros transparentes  
en sus corazones para apresar  
las lejanas olas

**En Emiliano Zapata insiste**  
un retablo con regusto a mundo

Ahi nacerá de un solo envite  
**Juan Ramón Jiménez**  
entre dentelladas de agua

**Cuando compres una camisa**

ten por seguro que la mujer que amas ha empezado  
a desabotonar la camisa de tu rival

Si quieres no enfrentar esta realidad  
esmérate en ser tú el rival  
no el otro

**La forma**

no es tema para la oscuridad  
sujeta al trazo de las superficies  
es voluntad de la luz  
y no conversación precisa  
de la sombra en su monólogo

No es sueño  
o la luz deforme contenido  
en el desvarío de un carbunco  
sin embargo podría ser  
la convicción  
de que en el centro  
de la tiniebla sólida  
está la luz en su semilla

Esto es la forma  
que nos ve y acaso vemos

*al Mtro. Rogelio E. Barriga Díaz*

**Me prohíbo despertar**

siento un cuerpo entre mis brazos  
me palpa con su aliento  
recorre lo que no seré mañana

Mas ¿Quién sueña a quien?

¿De quien son los brazos?

¿Y el aliento y el recorrido?

¿Mañana en cuyos ojos

no me atrevo ¿yo? a despertar?

No es el viento  
es el agua  
allá el temblor liberado  
aquí la humedad  
ya voz bajo el relieve  
memoria sin llegar  
del túmulo

Avanza el tiempo  
en la ola de las predestinaciones

El aire lo es más  
mientras menos viento  
encubre su apariencia  
pero la ola insiste  
al yacer la gloria  
de la espuma  
sobre la arena expuesta

La luz y el aire  
han dejado de percibirme

Tanta es mi lejanía  
encamino un paso  
y así desagravio al aire  
así me congracio  
con la imposible luz

Milagro  
han empezado  
a percibirme  
pero lo que soy yo  
he perdido todo contacto  
con lo siempre ido

**Podría trazar**

eludidos los esfuerzos  
los términos de una metáfora sin fin  
cuyo principio fuera el término  
de un camino que principia

No lo haré  
las metáforas no existen  
ni el principio ni el fin

Otro día ocuparé mis sañas  
en diferente tortura igual  
vuelvo a dormirme

La belleza de la mujer  
se produce por revelación

Es mandato de las cosas  
en su mayor inocencia  
o para su madurez o en su caída

La belleza de la mujer  
es la perduración de una duda  
en donde lo divino es balbuceo

Las mujeres son a veces  
tan misteriosas como quieren  
siempre dejan un postigo abierto  
un suspiro tejido al agua  
cualquier cosa  
en donde tú y yo  
o éste o aquel  
descubrimos la desmesura  
de un misterio apenas encubierto

Cuando una mujer  
te diga ven  
no vuelvas los ojos al pasado  
y despréndete del alma  
que alguna vez te dio calor

Avanza y abrazarás la nada

¿Junto al mar solías decir  
cuál ola entre todas  
es la que amas?

Prueba a hacerlo

Cielo  
Viento  
Fuego  
han de darte ayuda

Ellos también están a la caza  
de la ola  
entre todas que más aman

Mi secreto es que aprendí  
a llorar a sola  
sin tu ayuda amor  
¿Te lo pruebo?  
Escucha

**Cuando la mujer tiende un mantel**  
sobre la mesa impávida  
algo ocurrirá a corto plazo

Tú lo sabes y te emocionas

El amor ha llamado  
con albos dedos  
la albura del mantel

**Volverás a ser desnuda**

cuando la tarde caiga  
y quemes tu vestido sucio de flores marchitas  
y los ríos laven tu vergüenza  
y los peces coman los residuos de tus labios

**Volverás a ser tú misma**

aire y aroma  
agua entre la tierra  
esclava de ti  
y tu paraguas de pasión en la penumbra

Tu corazón instauro el grito que nos despierta  
y con tus manos abiertas de colibrí puestas al viento  
congracias libertad

**Espera**

descálzate  
arroja tus zapatos al rostro del mundo  
y en el nombre del padre desata tus vestimentas  
deposítalas en la boca de las madrigueras

**Desnúdate**

desnúdate ante los sátiros  
desnúdalos también para reírte  
para sentirte reina  
reina del aire  
nube y útil  
tierra bendita  
que tus pulmones se llenen del canto de los peces

**Volverás a ser desnuda**

tu lenguaje que pudre el miedo soterrado

Una mujer grita con dolor de parto  
la comadrona se dispone a recibir  
la nueva criatura  
lo sustrae  
le limpia la sangre  
le lame el cuerpo como loba  
le golpea las nalgas  
hasta hacerlo aullar  
y dispuesto el aullido  
le escupe el rostro para santificarlo  
y lo tira entre la muchedumbre  
a defender lo indefendible

En el pecho de la nueva criatura  
late tímidamente  
un cocodrilo cubierto de jacintos

Lavaron su cuerpo ensangrentado  
con agua hierbas y flores  
la alimentaron con miel  
el alba confeccionó su vestido  
la llenaron de metales  
y brillaba como las luciérnagas  
su lenguaje se distinguía  
de los demás seres vivos

Vio su rostro en el espejo del agua  
escuchó que los ojos  
son una abstracción del recuerdo  
que su cuerpo y el sueño son viejos  
camastros de los dioses

Y se hizo hija de la huella  
caminó sin parar durante veintiocho días  
circundó a los dioses  
la pasión marcó su jurisdicción terrena  
los menos liberales la juzgaron  
le ataron las manos  
la exhibieron en la plaza pública  
y la apedrearon  
dejándola nuevamente desnuda  
sólo los perros con su lengua fría  
lavaron su cuerpo de nuevo ensangrentado

Se llenó de caos y rocío  
lágrima y miedo

Desprotegida  
se reprodujo un día  
y el dolor de su cuerpo era el dolor del parto  
de su primer varón  
sus lágrimas lavaron la tierna piel  
comenzaba a dar vida  
sin sus dioses

Creyó que vivir es una falacia  
y le arrebató al veneno su memoria

Se arrodilló llena de orgullo  
se cubrió de maleza  
creció como las montañas  
le pidió cuenta a los astros  
pero estos seguían dormidos

No rindió cuentas a nadie  
pobló las praderas  
endulzó con sus manos los arroyos

Siguió caminando tras la huella  
con su nuevo rebaño  
hasta que sus ojos aguardaron el mar

Y cuando el polvo punzó la huella que seguía  
se desmoronó líquida en sus ojos

Encontré unas fotos entre baúles viejos

¡Vaya!

el antiguo muelle

el río y sus arenales

la bulla del pueblo

y su simulacro de alegría

La atención estuvo

en la muchacha negra de melena hirsuta

saluda

desde la proa de una lancha colorida

crece desdentada

desbordante

agresiva

Sólo el rumor del río con orquídeas  
resplandece el infortunio del arco iris  
en el dedo que señala al recién nacido

La mujer que canta en los jardines  
aspergea una cascada sobre las gardenias  
muerde el silencio del pueblo  
cuando todos en la confusión  
recogen sus cuerpos

Y es el viento y agosto en cenizas  
donde el recuerdo germina  
la eterna melancolía de los esclavos

**Siempre esperas**  
alguien confiesa haberte visto  
inaccesible  
borrascosa

Bendita fuente eres de rebeldía  
bendita llena eres de gracia

Alabada seas con todos tus pecados

Por los siglos de los siglos  
¡así sea!

Anoche mis manos se hicieron besos  
gemías de placer

Mi pecho eran mis ojos  
buscando conexión en el hechizo  
sobre tu piel que salitre es mango jugoso

Uno y otro  
pedernal y hojarasca  
carne de sol  
eclosión  
sémola  
puñal de sangre  
piedra emanando agua dulcísima

Tu cuerpo espejo  
jazz  
pellejo tierno

Fueron las sombras de los rayos del sol  
quienes despertaron la humedad en la canícula

Le dije a la muerte que se acurrucara a mis pies  
para comernos  
ambos nos deslizamos por el tobogán de la nada

Esa mujer posee el abecedario del paisaje  
de leyendas y fantasmas  
del fruto que el tiempo cultiva en la maleza  
y en las piedras donde brotan los mosquitos

Bebe agua fresca de los manantiales  
y sus labios son cántaros para los dioses

Moldea con llanto la tierra húmeda  
donde se hace la luz

Y sus manos hechas llamas incendian  
la hojarasca del lenguaje  
donde los hombres deletrean  
cada parte de su cuerpo que difaman

*“el rostro que dejamos de ver un día  
se dedicará a traicionarse  
y a traicionarnos en el tiempo  
que le pertenece  
y le queda”*  
(mañana en la batalla piensa en mí)  
Javier Marías

Yo quisiera creer que no te he conocido  
sin embargo me es familiar tu aliento  
igual que tus ojos que iluminan esta ciudad  
sitiada por tiranos

Sola  
cómo has hecho cambiar los nombres  
de establecimientos  
esa frutería de la esquina  
el cine donde nos tocábamos el sexo  
el almacén donde furtivamente entrábamos  
cada tarde de lluvia  
hombres y mujeres que nos llenaron de gracia  
son hoy una acabada sombra de ellos  
¿no se tú?

Recuerdo tus caderas  
donde jugaban mis manos a la resbaladilla  
tus piernas macizas resistiendo el furor de mi lujuria  
qué bendición fue haberte conocido  
*el rostro que dejamos de ver un día  
se dedica a traicionarse*

*y a traicionarnos en el tiempo  
que le pertenece y le queda*

La voluntad de la ausencia viste tu nuevo paraíso  
una bruma queda en tu memoria  
yo quisiera creer que no te he conocido  
sin embargo tu nombre sigue en el tabaco  
de este cigarro  
que fumo y niego

Eres más que una cicatriz en la piel  
más que esa figura macilenta bajo la marquesina  
convertida en tiempo y en gardenia

Evitas la mirada  
tú y yo en una avenida  
el asombro de la noche y sus espectros  
identifico el lunar de tu cuello  
cómo olvidarlo

Y quiero decir tal vez  
ya ni recuerde su verdadero nombre  
pero sí la madrugada de aquella noche  
donde la coincidencia sólo estuvo  
en la desnudez de sus párpados  
apretando fuertemente sus pupilas  
mascullando el gemido de un recuerdo

Las palabras sólo sirvieron para hacer un viejo trueque

Hoy amanecí con ganas de tocar tu desnudez  
para encontrar indicios que el amor existe

sé aún queda tiempo para que te redimas  
y vuelvas a esos días  
cuando llegaste a ser  
extraordinariamente bella

**Despiertas**

tu cuerpo desnudo tiritita  
entre las sábanas húmedas

Buscas calor

el paroxismo llega con las lágrimas  
naufragas  
en la abundante terquedad de la ausencia

Toda tú eres una hoguera misma  
el beso  
la piel  
el mordisco  
Llama quemando los baldíos del recuerdo  
Esclava de la noche y el amanecer  
Me han dicho que te has prostituido

Haces crujir la madera  
que desempolva a la memoria

Y el fin que nunca tuvo principio  
empieza de nuevo

Allí estás  
en el viejo tren del circuito  
el humo y el silbato del viento  
sintetiza tus miradas

Y la iguana que mineral luminosa  
incendia la hojarasca de los montes

Arremetes contra la exactitud  
das al suicidio el recuerdo  
que como viento sopla  
*la lámpara roja del ser*  
cuando la oscuridad cura cicatrices

Llegas a los callejones de esta ciudad  
y la mecha furtiva ilumina la osadía  
de quienes desean atentar  
la frágil osamenta de tu amor

En este sincretismo  
sigues confiando en tu hermosura

Es tu cuerpo mujer

escondite para la amenaza permanente de la lluvia

Es tu cuerpo soledad un sitio para la primavera

donde las flores llegan a desollar sus colores

donde pinto sobre el lienzo

todo síntoma de amor y esclavitud

La noche suelta el vuelo de los pájaros

de los mendigos

canallas

y poetas

La fiesta se hace con tu nombre

para desajustar las diferencias

Ahí está la niña del semblante ingenuo  
porta un viejo documento sobre su lengua  
cuando una luciérnaga ilumina su camino

En torno a ella todo se mueve  
*ioh fecundo incendio!*

La niña oculta el documento  
dice que el presente de la melancolía  
fue *antes de Adán*

Los días son teclas donde las horas imprimen  
el veneno de la herrumbre y el insomnio

El aire sigue siendo un canto caluroso  
que hace sudar la piel que toco a tientas  
donde se escribe la identidad sofocada del tiempo

Un vaso de agua

Una huella que va y viene  
con sus caminantes

El amor a ultranza se perpetua en sed  
esclavo entre las sombras

La eternidad se amortaja  
en los labios de los muertos

Doy un paso

La herida oscura en los ojos sangra  
Nos besa la memoria

Se despiertan los pájaros impredecibles

La sangre se niega  
resiste  
algún día romperán las venas  
para encontrar su sitio verdadero

**Entre la espesa maleza**  
un canto resuena y se propaga  
nace sobre los labios de quien apenas  
se entrega al beso

Voz del agua

En lo posible el gris plateado  
que la lluvia deja en la intemperie  
llena de tarde al mar taciturno  
que alborota tempestades  
sobre tu piel hecha milagro

Entremos al principio y fin  
de las huellas  
y el origen

Empecemos de nuevo  
con el canto melodioso de los pájaros  
siempre y cuando no sean un prejuicio del viento

No está  
nadie viene  
no vendrán

Busco  
encuentro  
nada permanece en el puño de mi mano

La ausencia es un vuelo de pájaros

La memoria escande la palabra  
y huérfana se niega permanecer  
con los restos de un naufragio

El olvido es un cuartel de escudos y de armas

¿Cuál es el chiste de morir en un predio tan baldío?

**La escalera que conduce a la azotea**  
me resulta significativa

Nuestro esqueleto es una condición de la escalera  
mas cuando nadie sube en ella  
la lluvia  
resalta la herrumbre de sus clavos que la forman  
si alguien intenta subir  
seguramente se quiebra

El amor es una bisagra donde se clavan otras formas  
no incluidas en la taxonomía del género animal

En pedazos los huesos vendrán a cubrir sitios nuevos

Trémulo camino por sitios donde la sed estrangula al agua  
donde el beso pierde su condición de cántaro

La lluvia llega entre la canícula  
también la sombra de una invasión  
el miedo  
los pies llenos de humedad y de carroñas

Ahí estás  
inexorable  
hecha de hierba esplendorosa

Muerdes al tiempo su corazón  
gritas  
nadie despierta

La nostalgia permanece impertérrita  
con sus lamentos  
donde el poema nace bajo la sombra  
de los árboles

Las palabras regresan con la marea  
cuando la noche se maquilla  
con la ceniza de los muertos

**Anacoreta de trémulas pasiones**  
todavía tus colillas y botellas de cervezas  
adornan la legible huella de tu ausencia

Tu manojito de palabras exóticas  
donde se hace el grito  
el estallido del tiempo

Y cuando se abrieron todos los archivos  
nadie supo  
si tu vida mortal cumplió su cometido

Cuando el capitán mira sobre el peñasco del recuerdo  
con el viento llega un olor a mar

El sonido juvenil de las olas resquebrajándose contra las rocas  
y las viejas embarcaciones encalladas sobre los playones  
sueltan el rumor que se escucha  
bajo los muelles olvidados

Este doliente cavilar solitario del capitán  
es el adiós de la muchacha triste del paso  
un oleaje de espinas se remolina en su pecho

El capitán fuma  
escucha el trinar de pájaros que pregonan  
la música del naufragio  
el viento es su antiguo compañero  
donde los labios  
encuentran el mar refugio a la dulzura

El eco de la muchacha amada  
es el cielo que corre como un río azul  
gemido permanente

El capitán pasa de un silencio a otro  
está en su sitio  
donde nadie viene a sustituir la ausencia  
de este viejo marinero

El capitán saluda  
en sus ojos reposa la mirada terrible de los muertos  
extraña luz sobre el rostro ahogado en el recuerdo

Cuándo veré en el verdusco monte  
gemir a la tierra sin el sol

Cuándo sentiré al último testigo  
rodearse de caos

Solo estaré de pie  
a pesar de mi espanto  
infalible  
seguro

Mi frialdad se muestra pusilánime  
ante la hora fatal que se aproxima  
¡adiós sagrados ríos!

De guirnaldas el altar del sacrificio  
adornan el vacío de la espera  
donde pronto descenderé

El canto de la calandria mezclará mi acento

*Subo con tanto peso quebrantado  
al sentir la aguda cuerda  
y del golpe y de la carga  
me alzaré apenas*

¿Y preguntas tú quién diablos soy yo?  
apenas cuestiono al tiempo en mis entrañas  
y es mi hijita quien asoma su oído en mi pecho  
y me dice que tengo un pajarito en mi corazón

¿Quién soy?  
un eslabón que destroza el olvido  
un gato pardo que aúlla  
quemado en vapores subrepticios  
apenas la esperanza de una mujer negra

ay de esta planicie que se confunde con el horizonte  
la tierra con el fuego  
el agua con el aire  
*el alma es muerte convertida en agua*  
*el agua es muerte fusionada en tierra*  
*de la tierra nace el agua*  
*y del agua el alma*

¿Quién soy?  
y es la selva muerta que reverdece  
retratando la textura  
de la sangre y el orgullo

El comején anida en mi pecho  
y es el regreso de las hormigas  
y los colibríes  
y el agua que no quiere desprenderse de la tierra  
y es el trópico incendiando nuestra piel  
hasta el cadalso

¿De qué está hecha esta tierra expuesta al sacrificio?

¿Quién soy?

estoy entre los ojos del felino que se agazapa en el follaje  
a esperar su presa

Siquiera caiga una gota fría que rompa la molicie

¿De qué está hecho este lugar donde el olvido se volvió  
recuerdo?

La historia natural de las mareas está escrita en los pechos  
de la mujer que amo

Y cuando apenas pasa el temporal  
la marea a lo lejos rumora un día de cambio  
pone en la boca de los hombres  
píldoras para hacerlos leales  
piadosos y sencillos

La espuma crea especulaciones sobre el hombre nuevo  
igual que *el árbol perfuma el filo del hacha que lo hiere*

Este es el hombre  
hijo de mujer purísima  
pobrecito



# Índice

Ellos llegaron a la luna. ....	6
Entonces llegaron.....	7
Tierra bendita respiras aprisa.....	8
Vuelvo a esas rutas marítimas.....	9
Aquí el agua y la maleza.....	10
El furor permanente de la lluvia.....	11
Cielo y horizonte se confunden.....	12
La luz nos deslumbra.....	13
Cuánta virtud del agua que regresa.....	14
La existencia arranca un canto de lo oscuro.....	15
La pereza silvestre estrangula.....	16
La tierra y el cielo.....	17
Anida la memoria con sus peces de colores.....	18
Esta es la zona más húmeda del aire.....	19
¿Esta es la zona más diáfana del fuego?.....	20
Los rabinales.....	22
El mar queda lejos de Rabinal.....	23
En Emiliano Zapata insiste.....	24
Cuando compres una camisa.....	25
La forma.....	26
Me prohíbo despertar.....	27
No es el viento.....	28
La luz y el aire.....	29
Podría trazar.....	30
La belleza de la mujer.....	31
Las mujeres son a veces.....	32
Cuando una mujer.....	33
¿Junto al mar solías decir.....	34
Mi secreto es que aprendí.....	35

Cuando la mujer tiende un mantel.....	36
Volverás a ser desnuda.....	37
Una mujer grita con dolor de parto.....	38
Lavaron su cuerpo ensangrentado.....	39
Encontré unas fotos entre baúles viejos.....	41
Sólo el rumor del río con orquídeas.....	42
Siempre esperas.....	43
Anoche mis manos se hicieron besos.....	44
Esa mujer posee el abecedario del paisaje.....	45
Yo quisiera creer que no te he conocido.....	46
Hoy amanecí con ganas de tocar tu desnudez.....	48
Despiertas.....	49
Toda tú eres una hoguera misma.....	50
Haces crujir la madera.....	51
Es tu cuerpo mujer.....	52
Ahí está la niña del semblante ingenuo.....	53
Los días son teclas donde las horas se imprimen.....	54
Un vaso de agua.....	55
La eternidad se amortaja.....	56
La sangre se niega.....	57
Entre la espesa maleza.....	58
En lo posible el gris plateado.....	59
Entremos al principio y fin.....	60
No está.....	61
La escalera que conduce a la azotea.....	62
Trémulo camino por sitios donde la sed estrangula al agua...	63
La nostalgia permanece impertérrita.....	64
Anacoreta de trémulas pasiones.....	65
Cuando el capitán mira sobre el peñasco del recuerdo	66
Cuándo veré en el verdusco monte.....	67
Mi frialdad se muestra pusilánime.....	68
¿Y preguntas tú quién diablos soy yo?.....	69
Y cuando apenas pasa el temporal.....	71



Francisco Antonio Murillo Cruz.

Nace en Emiliano Zapata, Tabasco, el 2 de abril de 1969.  
Poeta, narrador, articulista.

*De Tierra Pagana* es la simbiosis del habitante y el visitante en diálogo de miradas con lenguajes diferentes, es la unidad de formas de relaciones sociales en metamorfosis, es la fusión que por necesidad surge en esta tierra de amor y fuego, entre la Madre Chontal y el sentimiento de otras etnias arribadas recientemente, es la armonía del canto y del bramido que resuena en los confines por la separación de lo que tanto se ama y se esfuma irremediamente, es la riqueza no valorada que se profana por la incomprensión entre el utilitarismo y la sensibilidad, es el río que mezcla corrientes entre el vivir con la naturaleza y vivir de la naturaleza, es también el enlace entre la cultura sagrada del agua y la civilización virtual conformista.

Francisco Antonio Murillo Cruz, Sociólogo, Poeta, Narrador y Pedagogo; joven auténtico, de pasos firmes y calidad profesional, materializa el alma de visitantes y habitantes, que cohabitan en esta sabana esmeralda, en los 62 poemas muy bien labrados. Quien gusta de la poesía, sin duda, disfrutará de una obra original, que fortalece virtudes, revive añoranzas, descubre instintos pusilánimes que llevan a los arrebatos, al silencio del suicidio, a la nada que se hace todo y al todo que se transforma en esperanza. Realista y objetivo, Murillo Cruz inunda el corazón para que flote la conciencia y aflore la verdad, llena la posición del vacío, dejándonos ver esa vida cruel y explosiva, cariñosa y enérgica, exuberante y tentadora, de pasión y esclavitud, todo en el Edén *de Tierra Pagana*.

Rogelio Eduardo Barriga Díaz

**ict**